

DUDA RAZONABLE

CARLOS
PUIG

@puigcarlos



El gobierno se dobla frente a unos taxistas

Gran imagen la de ayer para aquellos que quieren venir al Mundial de fútbol en apenas unos meses. Bueno, gran imagen para cualquiera que se le antoja venir a Ciudad de México en estos tiempos que el gobierno presume que “estamos de moda” y dicen que vienen y vendrán millones y millones.

Los accesos a las dos terminales aeroportuarias bloqueadas. Aquí no entra ni sale nadie, dijeron las organizaciones de taxistas que tienen concesiones para mover a los pasajeros.

Al desastre de ayer, según lo ha anunciado la Secretaría de Marina que opera el aeropuerto de la capital, se sumará una nueva imagen del México de hoy: la Guardia Nacional, es decir, el Ejército, haciendo operativos contra vehículos sospechosos de ser transportistas. Si usted tiene planeado viajar en estos días, mejor pospóngalo.

Hace ya algunas décadas que existe lo del internet. Hace más de tres lustros que, gracias al internet, existen las aplicaciones de transporte. Lo recuerdo porque evidentemente en las secretarías e instituciones mexicanas que regulan el transporte y sus aeropuertos no parecen haberse enterado.

Antes que eso del internet y las plataformas de transporte existieran, los aeropuertos concesionaban espacios exclusivos a compañías de transporte para que dieran el servicio. La modernidad cambió eso. No en los aeropuertos mexicanos, por supuesto.

Lustros después de la aparición de Uber, DiDi y otras, ningún gobierno mexicano ha querido entrarle. Los concesiona-

rios del pasado, por ser del pasado, deben millones de pesos a los aeropuertos porque el negocio, ni modo, se entiende, pues ha cambiado. Pregúntenle a Slim y los teléfonos fijos o a quienes hacían máquinas de escribir, o los directorios impresos.

El pretexto de “la zona federal” ha servido para proteger —¿por miedo? ¿por dinero?— a los taxistas de otros tiempos.

Hay manera de arreglarlo, en otros países lo han hecho. Respetando algunas viejas concesiones y permitiendo, bajo otras condiciones, la operación de la modernidad. Aquí, nada más no.

Ayer en nuestra transmisión de MILENIO Tv, desde el aeropuerto escuché al director del aeropuerto, el almirante Juan José Padilla Olmos, decir claramente que los autos de aplicaciones: “No entran aquí”. Nomás faltaba, bienvenidos al siglo pasado.

Un par de cartulinas en los bloqueos de ayer decían: “Fuera a la esclavitud tecnológica”. Pues sí, seguro ellos no tienen celular.

Entonces, que venga la Guardia Nacional y que llegar a la Ciudad de México sea una pesadilla, arrestos incluidos. ■

